

El olvido

La pesadilla comenzó hace 3 años por lo menos.

Mi abuela empezó a tener fuertes despiertes, a olvidar donde dejaba las llaves, el bolso... Hasta empezó a olvidarse las palabras como si se le resistieran.

A veces no sabía si entraba o salía, si se había levantado o tenía que acostarse.

Un día se susto fue grandísimo cuando salió a la calle a pasear, y fue incapaz de recordar el camino de vuelta a casa. Decidimos una llamada de la policía que había una señora que estaba en la calle, y que no sabía quién era y no recordaba nada.

En ese momento, ya nos alarmamos y decidimos pedir ayuda, y el médico nos confirmó, lo que ya nos temíamos mi abuela tenía Alzheimer. Esa terrible enfermedad, que ves como una persona muy activa ya no nos conoce, y a no recordar nada, como si tuviera la mente de un niño pequeño.

Su vida hoy por hoy es levantarse, sentarse en su silla, y todo el día mirando por la ventana, fijamente con su mirada perdida.

Me da muchísima pena pero desgraciadamente no puedo hacer nada y eso es lo que me da rabia.

Después de que se diagnosticaron la enfermedad, y que ya estaba en su estado muy avanzado nos aconsejaron que estaría mejor en un lugar donde la trataran.

Yo iba a verla todos los días, aunque ella no me conocía y a ella sí. Me sentaba al lado suyo y le leía un libro, jugábamos al parchís... Le hablaba intentando hacer si se acordaba de cosas que habíamos pasado juntas.

Como cuando cuidaba de mí, cuando mis padres no podían me elevaban al parque... pero todo era inútil, esta enfermedad era como si no hubiera vivido nada.

Fin

Residencia



